

Desembre 1976

Catalunya

Barcelona tendrá en enero un Colegio de Filosofía

Cuatro jóvenes filósofos catalanes van a emprender el próximo mes de enero una rara empresa pedagógica en Barcelona. Al margen de los circuitos habituales de expedición de certificados y títulos de saber, Xavier Rubert de Ventós, Eugenio Trias, Jordi Llovet y Antoni Vicens, van a intentar recuperar la enseñanza de la filosofía, sin títulos, sin exámenes, y sin estructuras académicas.

PRECISIONES DE LA FEDERACION DE PADRES DE FAMILIA SOBRE EL TEMA DE LAS SUBVENCIONES

La Federación Diocesana de Padres de Familia y Padres de Alumnos ha realizado una serie de precisiones sobre el tema de la distribución de las subvenciones a las escuelas privadas por parte del MEC. «Corresponde al MEC —dicen— clarificar públicamente y sin demora el procedimiento de tramitación de las subvenciones y a los canales por los que las mismas se harán efectivas a los centros beneficiarios». Por otra parte, la Federación cree que el MEC dispone para la distribución de las subvenciones de su propia estructura administrativa, «y no precisa recurrir a organizaciones cuestionadas y públicamente».

Finalmente, indican que para ellos «la presente situación es provisional, y que por estar la cuestión de las subvenciones a centros docentes incluida en un contexto general de política educativa, no se deberá emprender su replanteamiento a fondo hasta que sea abordable por organismos de gobierno elegidos democráticamente».

NOTA DE LOS PREINSCRITOS DE ATS

Tras la nota hecha pública el viernes pasado, referida al problema de los pre-inscritos de ATS, éstos han difundido un comunicado en el que se muestran su «grata sorpresa porque, después de dos meses, es esta la primera ocasión en que por parte del Rectorado se habla de la totalidad de los pre-inscritos, declaración que rogamos se cumpla exacta con la brevedad que se da a entender». Por otra parte, los pre-inscritos dicen «no entender la alusión a los incidentes y enfrentamientos entre ellos» —frase que figura en la nota del Rectorado— para añadir: «pues a pesar de los intentos por parte de personas ajenas a nosotros, no han conseguido dividimos en nuestra reivindicación, en la que nos reafirmamos».

Asimismo, remarcan que «a pesar del contenido de la nota, creemos que es muy poco concreta y que puede dar lugar a falsas aportaciones, por lo que pedimos que puntualicen su postura».

Finalmente, fuentes de los pre-inscritos indican que no fueron los profesores quienes decidieron no impartir clases en los próximos días, tal como informábamos el sábado, sino que aquéllos dejarán de impartir clases por órdenes superiores.

Los cuatro filósofos no ejercen como profesores de asignatura en los centros universitarios barceloneses. De una forma u otra, la Universidad los ha rebotado a parcelas excéntricas respecto al saber filosófico: Rubert da clases de Estética en Arquitectura, Llovet también da Estética en Filología, Trias no tiene el doctorado ni tiene ninguna ganas de tenerlo y Vicens, el más joven, ha terminado este pasado curso sus estudios en la Autónoma. «Estamos hartos de hablar de filosofía a propósito del diseño, la moda, la psicología o la arquitectura, que ha sido el único sistema existente hasta ahora para hacer una didáctica de la filosofía que huya del manual y sea, a la vez, filosofía», dicen. «Todo esto era hacer filosofía por la puerta falsa, y de ahí surgió la idea del Colegio de Filosofía».

nos preocupa. Esto es imposible en la Universidad, donde hay unos programas, unas notas, unos títulos y unos estudiantes que piden enseñanza de manual y cumplimiento de unos programas».

Según explican los cuatro emprendedores filósofos, en Francia la filosofía se ha refugiado, por ejemplo, en la Ecole Pratique. Aquí ha sido una institución como Eina, de carácter privado, y con sólo diez años de difícil pero rica experiencia, la que ha acogido la iniciativa. Además de la ayuda facilitada por la escuela de diseño, el Colegio de Ingenieros subvencionará la experiencia, aunque no lo suficiente como para impartir las clases gratis. Aprender y discutir de filosofía durante seis meses costará 4.500 pesetas para los estudiantes y 5.000 para el resto. Y aunque aún es un interrogante saber si Barcelona tiene suficiente clientela filosófica como para mantener sin excesivos problemas un curso de este tipo, los profesores del Colegio son optimistas. Entre otras razones porque creen que sus cursos estarán al alcance, en cuanto a nivel, de amplios sectores de amantes de la filosofía que no tienen nada que ver con la Universidad.

El Colegio de Filosofía que empezará a funcionar en su sesión de presentación el próximo 16 de diciembre, estará localizado en Eina, una escuela de diseño que ha actuado muy favorablemente a esas iniciativas de filosofar por la puerta falsa. Durante el primer trimestre, los martes y los jueves, se irán turnando los cuatro filósofos en sus lecciones. Y para el segundo trimestre, se prevén sesiones especiales impartidas por José Luis Aranguren, Josep Calsamiglia, François Châtelet y Octavio Paz.

Finalmente, Rubert, Llovet, Trias y Vicens, señalan que la segunda parte del curso, con las estrellas invitadas, ha sido cuidadosamente pensada. Aranguren, porque es el maestro por excelencia para muchas generaciones de filósofos nacidos bajo el franquismo; Calsamiglia también, porque se trata de un maestro, pero además por el ovido y marginación que ha sufrido por parte de la institución universitaria. Josep Calsamiglia es aún un profesor depurado de la Universidad Autónoma de Barcelona de la Generalitat, que no ha sido rehabilitado y que ejerce como no numerario en la actual y llamada Autónoma Châtelet, porque se trata de un profesor excelente en temas clásicos, nada estridente y con preocupaciones por temas actuales. Como concesión, Paz es quizás el único que cumple mejor las condiciones de «estrella».

Los temas, el concepto de sistema —Vicens—, la filosofía y el poder —Trias—, filosofía y designación —Rubert— y los límites literarios de la filosofía —Llovet—. Tienen en común, según propia confesión una cierta independencia respecto a todo, que les hace un tanto elitistas y «de derechas» —con retintín—, también según propia confesión, la homogeneidad en el discurso filosófico y la inconfesada fe en la filosofía, a pesar del laicismo e irreligiosidad de sus planteamientos. Nos una lo sustantivo que es la filosofía —señalan— y la filosofía como investigación es cada vez más difícil y escasa en la Universidad, aquí y en todo el mundo. En la Universidad unos tienen que explicar durante años lo que estuvo pensando durante todo un año, y a nosotros nos interesa hablar de lo que